

GRANADA, ANDALUCÍA  
Y TALLERES SAN MARÍA, NÚM. 30  
AVANZADO DE CORAZONES, 56.—TELÉFONO 91  
CASA DE CORAZONES DE TRUPE DE LA MAÑANA  
A OCHO DE LA TARDE

# EL DEFENSOR DE GRANADA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Granada, al mes, 2 pías. Provincias, tri-  
mestre, 7,50 pías. Extranjero, ídem, 15  
pesetas. América, ídem, 11 pías.

Año XLVII - Núm. 23.878 Dos ediciones diarias Miércoles 15 de Julio de 1925 Decano de la Prensa diaria de esta Provincia

## EDICION DE LA TARDE Diez Céntimos

### EL ESPANTOSO INCENDIO DE ESTA MADRUGADA

# Han ardido veintidós casas y dos corralones

**Cuadro de horror**  
Después de escritas las primeras noticias del horroroso siniestro ocurrido en la madrugada última y publicada en nuestra anterior edición, nos apresuramos a volver al lugar del siniestro.  
El cuadro que presenciamos era verdaderamente inenarrable.  
Una inmensa hoguera era la barrida de casas que ardía y que era la manzana comprendida por las calles de Corazones, Boquerón, Darro Cubierto del Boquerón, Lavadero de Zafra y Placeta del Azúcar.  
El cuadro era fantástico, familias enteras, medio desnudas, salvaban a sus pequeños y se llevaban en confuso maremagnum cuantos muebles podían salvar, apilándolos en otras casas y en medio de las calles inmediatas. Así contamos más de cincuenta hogares deshechos.  
Ardían varias casas a la vez, cruzándose los humos y las llamas de acera a acera.  
Por combustión espontánea y dada la proximidad del enorme horno de llamas, ardió también la fachada, techumbre, balcones y segundo piso de dos casas de la calle Darro del Boquerón.  
**Dónde comenzó el incendio**  
El incendio comenzó en el almacén de maderas de la fábrica de aserrar que don Miguel Botella Ruzafa tenía instalada en el corralón que corresponde a la casa número 5 de la calle Lavadero de Zafra, propiedad de don Gustavo Gallardo.  
Allí había almacenadas enorme cantidad de maderas, que fueron terrible foco propagador del siniestro.  
Ardió bien pronto otro corralón cercano, donde también se almacenaban maderas y propiedad de un vecino de Santafe, y fue otro foco propagador del fuego.  
**¿Empezó el fuego por contacto eléctrico?**  
Es imposible afirmar cuales fueron las causas originarias del siniestro y donde empezó dentro del corralón.  
Algunas personas suponen que sería junto al motor de la fábrica y quizá por contacto de algún cable eléctrico.  
Otras dicen sería quizá alguna punta de cigarro abandonada en ignición. Lo cierto es que nada puede afirmarse y si solamente que es inaudito se consienta haya almacenados de maderas instalados dentro de las poblaciones, cosa que está terminantemente prohibido.  
Las muchas familias perjudicadas por este horroroso siniestro, claman contra lo ocurrido y los culpables del hecho, que lo son muchos moralmente.  
**El fuego se propaga rápidamente. 22 casas arden**  
Se propagó el siniestro con una rapidez aterradora.  
Llegó el fuego a la casa número 2 de la Placeta del Azúcar, propiedad de don Gustavo Gallardo.  
Esta casa fue, sin embargo, la que menos sufrió por el fuego. Ardieron algunas partes de techumbre de la torre solamente.  
Ocupaba esta casa, conocida también por la Casa del Miedo, los vecinos Gabriel López Aguilera y su esposa Hilarieta Plata Puche, con sus hijos Francisco e Irene, casada esta última con Miguel Cruz García.  
Dolores Rubio Vasco, viuda, de sesenta y dos años, con sus hijos Dolores y Eulalia Pérez Rubio.  
El maestro privado don José Rodríguez, que está al frente del colegio de San Agustín, allí establecido en el piso primero.  
Don Antonio Rodríguez, sargento del Regimiento de Córdoba, con su esposa doña María de Lafuente y sus tres hijos, Antonio, Francisco y Rosario.  
Don Francisco Callejón con su esposa e hijos María, Francisco e Isabel.  
Gregorio Garnica, portero de la casa y su mujer Carmen Palma.  
Protam ente fué desalojada esta casa por sus moradores y muchos vecinos que acudieron en socorro de los de las casas siniestradas.

Los muebles apiláronse en el centro de las calles cercanas.  
Muchos de otras casas que ardían quedaron sin salvar, y se destruyeron o fueron pasto de las llamas.  
En el corralón del señor Ruzafa había una mula, que pereció víctima del fuego.  
Otras casas, a las que prontamente se propagó el fuego, fueron la número 2 de la calle de Corazones, propiedad de don Eduardo Esteban Ramírez, y habitado en el primer piso por don Francisco Sánchez, dueño de la Droguería Central y su esposa; y en el segundo piso por don José Rivas, dependiente de La Paz, con su esposa e hijo.  
En los bajos de esta casa tiene el señor Sánchez un depósito de productos de droguería, al que milagrosamente no llegó el fuego, por lo que después diremos.  
Casas números 1 y 3 de la calle Lavadero de Zafra, propiedad también de don Eduardo Esteban, y habitado por Miguel Castillo Castro, dueño de la casa de comidas situada en la calle Laurel Alta número 20, y su esposa Dolores Gallardo Calero, con sus tres hijos Leonardo, Ana y Dolores.  
Esta familia ha perdido todo el mobiliario.  
El dueño tenía aseguradas estas fincas, pero en escasas sumas.  
También nos dicen estaban asegurados los almacenes de madera en que se originó el fuego.  
Corralón del número 5 y casa número 7 de esta calle del Lavadero de Zafra.  
Calle de Corazones números 2, 4, 6, 8, 10 y 12, a las que se propagó el fuego desde la casa número 2.  
Calle del Boquerón, casas números 27, 29, 31, 34, 36, y 38.  
La 29 es propiedad de don Antonio Hurtado, y el 2.º piso lo habita doña Carmen Riquelme, viuda. El primero, el corredor de granos don Antonio Ferrer, y el empleado de Telégrafos don Manuel Ocelte. El edificio está asegurado.  
La casa número 27 de la calle Darro del Boquerón, sufrió necesarios y grandes destrozos, para tratar de aislar el fuego. En esto trabajó eficazmente la sección de soldados del regimiento Caballería de Lusitania, que, mandada por el capitán don Enrique Fernández, acudió al lugar del siniestro.  
Resultaron también completamente destruidos todos los departamentos interiores de la casa citada.  
La finca igualmente siniestrada, número 6 de la calle de Corazones, la habita doña María Burgos, y las números 8, y 10, son propiedad de don Gustavo Gallardo.  
La casa número 38 de la calle Boquerón estaba habitada por don Francisco Pelayo, y allí están instaladas las oficinas del agua de Cartuja.  
Los moradores de la casa últimamente citada no están en la localidad actualmente, y muchos vecinos les salvaron los muebles.  
**Los vecinos de las casas siniestradas. Familias que pierden todos sus ajueres. Milagrosamente no hay desgracias personales**  
Vecinos de clase modesta en su inmensa mayoría, ocupaban las fincas siniestradas, y han perdido muchos en absoluto sus muebles y enseres.  
En la casa número 6 de la calle de Corazones, habitada Araceli Castro Rodríguez, con su madre parálitica, de 82 años; una hija de 24, impedida e inútil, a la que llevan en un carrilón de mano; otra hija con 11, y un niño con 4. El siniestro les cogió durmiendo, y al despertarse de él por los gritos y llamadas de los serenos y transeúntes, solo pudo la infeliz mujer salvar a todos sus hijos y a su madre parálitica, pero perdió todo su mobiliario.  
Ha quedado, pues, en la más espantosa situación, y necesitada del más apremiante socorro.  
Algunos niños salvados del fuego están enfermos del susto pasado.  
**Cien familias sin hogar**  
Se han quedado sin hogar, cerca

de cien familias, ¿Dónde se cobijarán ahora?  
¿Qué enormemente se ha agudizado el problema de la vivienda, con este horroroso siniestro, cuya importancia no se recuerda otro, desde la época del de los Miradores!  
**Los primeros momentos**  
La llamaradas del terrible incendio elevaronse bien prontamente más de cincuenta metros.  
Los primeros en advertir y acudir al siniestro, se nos dice fueron el sereno del distrito Juan Chaser Muñoz y los guardias de Seguridad Francisco Gutiérrez y José Mámol, y nuestro compañero de Redacción don Manuel Garrido.  
A poco acudieron otros periodistas y transeúntes, así como vecinos de las casas inmediatas a las siniestradas, los que llamaron a alabanzas en las fincas donde estaba el incendio, y despertaron a los moradores, los que en paños menores apresuráronse a ponerse en salvo, poseídos del pánico que es de suponer.  
Tocó el sereno el pito, se hicieron unos disparos de alarma y se dio aviso a la parroquia de San Andrés, a la Catedral y al Parque de Bomberos.  
**El servicio de incendios**  
A las cuatro y cuarto se presentó en el lugar de la catástrofe el servicio de incendios con las dos bombas auto-bombas por gasolina, y al poco rato hubo agua abundante, comenzando los trabajos de extinción.  
Se dieron varios cortes en tejados de fincas cercanas, para intentar aislar el fuego, que bien pronto hubo que desistir de esto y dedicarse solo a arrojar agua, dando el voraz incremento del fuego.  
El fuerte viento reinante dificultó los trabajos de extinción, dada la magnitud del siniestro.  
Se hizo el desalojo de las viviendas, pudiendo salvarse bien pocos muebles y efectos.  
En la casa número 6 de la calle de Corazones, quedaron camas y otros muebles, entre ellos un magnífico piano.  
La techumbre del segundo piso y tejados cayó sobre ellos.  
**Las autoridades**  
Acudieron al lugar del suceso las autoridades.  
Vimos allí al alcalde marqués de Casablanca, teniente coronel de la Guardia civil, don Federico Ramírez; capitanes señores Anguiano y Rivero y los tenientes señores Carretero y del Orbe Lara, sargento don Ildefonso Castañeda y toda la fuerza disponible del cuartel de las Palmas.  
Los concejales señores Cámara, Salas, Acosta Inglet y Sáiz Parde; el presidente de la Diputación, don Mariano Fernández Sánchez; don Ramón Álvarez Ossorio; el teniente de Aviación, señor Barajas, sargento de Artillería señor Serrano, y el ingeniero municipal, don José Montes Garzón.  
El comisario de Policía señor Vargas, el segundo jefe señor Reguero, y los agentes señores Iriarte, Vito, Jiménez Hernández, Mingorance Vidal, Miranda y López Daza.  
Los tenientes de Seguridad señores Tortosa y Pérez.  
El arquitecto don Modesto Cendoya y el maestro de obras del Ayuntamiento, don Antonio González Pastrana.  
**Los trabajos de extinción**  
Denodadamente trabajan los zapadores bomberos, con el activo consorte del Parque, don José Martín.  
Dirigen los trabajos los señores Cendoya, Montes Garzón y González Pastrana.  
Las auto bombas prestan notable servicio, plástima no haya más número.  
Se han instalado los motores en la Gran Vía, y desde allí llevadas las dobles mangas hacia los sitios de más peligro.  
**Sigue el incendio**  
Toda la madrugada y bien entrada la mañana siguió luchando con el fuego, sin conseguir dominarlo.

Enorme gentío acudió a las calles cercanas.  
Desde muchos sitios altos de la ciudad veíase el fuego.  
Derrumbábanse con estrépito techumbres y tabiques de las casas siniestradas, siendo las que más han sufrido todas las de la acera derecha de la calle de Corazones, la número 1 y 3 de la del Lavadero de Zafra y las del Boquerón y número 28, Darro del Boquerón.  
De esta forma, sin cesar un momento en los trabajos, transcurrió toda la mañana acudiendo otras autoridades al fuego.  
**Un gato salvado**  
En el tejado de la casa números 1 y 3 de la calle Lavadero de Zafra al que llegaba ya el fuego, habías situado un hermoso gato, habitante en la finca, que después de haber intentado en vano la salvación en la huida se cobijó junto a una canal y allí aguantó los trabajos de extinción.  
Por fin, mediados el día y alejado el fuego de aquel sitio, pudo ser salvado el minino por un joven vecino que subió al antes peligroso sitio.  
**Es salvado mucho material de droguería**  
El segundo jefe de policía señor Reguero, que allí estaba con otras fuerzas de policía y seguridad desde los primeros momentos, ordenó el desalojo inmediato de las muchas drogas y productos almacenados en los bajos de la casa número 2 de la calle Corazones, y así se hizo oportunamente, quitándolas de aquel lugar en tres camiones, con lo que se alejó el peligro de una formidable explosión, que hubiera aumentado el siniestro.  
**Botiquines de ambulancia Heridos leves**  
Se establecieron dos botiquines ambulantes: uno de la Cruz Roja, con los practicantes señores Bailón y Tamayo, en el que fué curado Adela Fernández, de una herida leve en la mano izquierda.  
Para asistir a los heridos estaban los médicos don Jesús Ortega, señores Lorenzo, Martínez Carrasco, Algarra y don Eduardo Olóz. También sufrió lesiones el corneta de la Guardia civil Amador García, al desprenderse un techo de la casa número 27 del Boquerón.  
**Los propietarios de las casas siniestradas**  
Los dueños de las casas siniestradas, son: calle Corazones: número 2, don Eduardo Esteban; 4, don Miguel Castro Muñoz; 5, doña Adela Berjón Pérez de Hita; 8 y 10, don Gustavo Gallardo. Boquerón, número 27, doña María Casares; 29, herederos de don R. González Contreras; 36, doña Concepción Sevilla; 38, don Francisco Pelayo. Darro del Boquerón: Casa del Azúcar, don Gustavo Gallardo. Lavadero de Zafra: 1 y 3, don Eduardo Esteban; 5 y 7, don Gustavo Gallardo; 9, don Francisco Porras; 13, doña Elena Andrews; 15, don Máximo; 15 duplicado, doña Rafaela Tamayo; 15 triplicado, don Juan Avilés.  
**Los inquilinos**  
Vivían en dichas casas las familias siguientes:  
Boquerón, número 27, Miguel Rodríguez Caracul, María Fernández Morales, Filomena M. de Villena, don Francisco Amor y Rico, Rosario Laguna Fernández, Juan Vallecillos Campana y Carmen Requena García; número 36, María Juárez Rodríguez, Ricardo Medina Ruiz, Eduardo Mesa Valera; número 38, Francisco Pelayo Díaz.  
Corazones, número 4, Francisco Moleón Arcos, Antonia Onieva, Gracia Fernández; número 6, Araceli Castro García, José Peláez Quintana, Dolores Ruiz Muñoz; número 8, Manuel Baena Moreno; número 10, Antonio Chavarrí.  
Lavadero de Zafra, 1 y 3, José Cara Jiménez, Miguel Castillo Castro, Teresa Fajardo Mira; número 9, José Beltrán Jodar, María Hidalgo Martín, Mariano Rolín Serrano, Encarnación Parra Prieto y Eduardo Caballero Romero.  
Y los demás que ya hemos antes anotado en la Placeta del Azúcar y calle de Corazones, 2.

La mayoría de estas fincas no estaban aseguradas.  
**El siniestro comienza a su término**  
A las diez de la mañana el incendio estaba casi dominado. Desde las azoteas de las casas próximas, veíase el terrible y desolador panorama de la mayoría de las casas hundidas, consumiéndose los escombros. Con la fuerza de las bombas derrumbábanse paredones de gran altura.  
Densas columnas de humo seguían elevando sus negros penachos.  
**El A' calde en peligro**  
Próximamente a las diez de la mañana, y en el momento en que el alcalde marqués de Casablanca, estaba parado en la acera de enfrente a la casa número 2 de la calle de Corazones, cayó de esta casa todo el alero del tejado, casi a los pies de nuestra primera autoridad municipal y de los que le acompañaban.  
Todos resultaron ilesos afortunadamente.  
**No han ocurrido desgracias personales**  
Verdaderamente resulta milagroso que no hayan ocurrido desgracias personales.  
Así ha sido por cierto, y a pesar del gran número de vecinos que ocupaban las casas siniestradas, menos mal, porque hubiera sido aún más horrible que ello hubiera sucedido y que personas inocentes hubieran pagado con su vida imprevisiones y tolerancias incomprensibles, pues repetimos no comprendemos cómo pueden autorizarse existan esos almacenes de naderías, así como los de productos inflamables, dentro de la ciudad y no en lugar aislado.  
**El foco del incendio**  
A las diez de la mañana, el foco del incendio en el almacén de maderas, en sus dos depósitos, continuaba en gran intensidad.  
Habían ya ardido las grandes pilas de madera, pero aun quedaban dos restos, que levantaban grandes llamaradas.  
Un calor horrible llegaba a las casas cercanas, donde trabajaban los bomberos.  
**Los muebles de los vecinos**  
Tristísimo aspecto presentaban todas las calles cercanas al lugar de la catástrofe.  
Lo que se había salvado de los hogares siniestrados allí estaba, convirtiéndose las calles en un desolador campamento.  
Junto a sus muebles lloraban las infelices mujeres, víctimas de la catástrofe.  
**Lo que dicen los perjudicados**  
Hablamos con algunos perjudicados por el siniestro.  
Todos ellos se mostraban indignados por el hecho de que existieran almacenes de madera en lugar tan céntrico y no en las afueras de las poblaciones.  
Recordaban que hace próximamente un año se inició otro fuego en el mismo almacén, el que oportunamente pudo ser sofocado y evitada entonces la catástrofe.  
Si en aquella época se hubiera llevado a ejecución lo dispuesto por ley, de que estos almacenes no estén dentro de las ciudades y se hubiera ordenado el traslado a las afueras, no hubiera ocurrido esta catástrofe, que hoy lamenta toda Granada, catástrofe de tan enorme magnitud como no se recuerda hace largos años.  
**Los cables eléctricos**  
Cuando comenzó el siniestro se avisó también a las compañías General de Electricidad y Diéchar para que cortaran la corriente, pues son innumerables los cables que allí hay y podría aumentar el peligro.  
Así lo hicieron las compañías.  
El lugar del suceso era una inmensa red de hilos y cables, todos en el suelo, pues habían venido a tierra, o se encontraban pendientes de los restos de casas, conforme se venían éstas derrumbando.  
**El juzgado en fin lones**  
El juzgado del Campillo con el juez señor Cobán, con el actuario don Félix Rodríguez y el alguacil Baltasar García, se personó en el

López Soler, en representación de la Empresa propietaria.  
Fueron los demás comensales, don José Hita Ballesteros, don Manuel García Morales, don Juan Arcas Sáez, don Antonio González Echevarría, don Juan Álvarez Castilla, D. José Arenas Delgado, don Arcadio Jiménez Azénia, don Manuel Rosal, don Manuel González Gómez, don Antonio Ballesteros López, don Luis López Romero, don Enrique Rodríguez López, don Emilio Ballesteros, don Luis Ballesteros, don Avelino Rosal, don Francisco Gómez Ayuso, D. Francisco Ortega Gómez, don Enrique Carmona, don Miguel García Bompijar, y por los diarios locales, el director de *La Publicidad*, don Fernando Gómez de la Cruz; por *Noticiero*, don Víctor García Miralles, y los reviseros taurinos de *Gaceta del Sur*, y *El DEFENSOR DE GRANADA*, don Antonio Muñoz Girón, Antonio, y don Narciso de la Fuente, *El Bachiller Canta-Claro*.  
Sirvióse el siguiente espléndido menú:  
Consonmé perlas Japón, merluza salsa Colbert, pollo a la americana pisto manchego, solomillo asado, ensalada, bizcocho a la andaluza, frutas, vino Rioja, Champagne, licore, café y habanos.  
Ofreció el banquete en sentidas frases don Antonio Ballesteros, ensalzando los méritos del festejado y su plausible gestión.  
El señor Gómez agradeció las frases del señor Ballesteros, e historió su labor organizadora de festejos taurinos al frente de esta empresa.  
A ruegos de algunos concurrentes al acto, tuvo que hablar nuestro compañero *El Bachiller Canta-Claro*, quien elogió los esfuerzos y gestión del señor Gómez Vilchez en la organización de las corridas del Corpus y demás festejos de la temporada, e hizo ver una vez más la conveniencia,—por la importancia de la feria granadina,—de procurar la organización en Corpus de tres corridas de toros, ya que no puedan organizarse cuatro, aun reconociendo las muchas dificultades que tal organización traería consigo.  
El señor Gómez Ortega contestó a nuestro compañero, mostrándose de acuerdo con la proposición, pero haciendo ver cuán difícil es esto, ya que por desgracia estos festejos no cuentan con ninguna cooperación ni subvención, al contrario de lo que ocurre en la mayoría de otras ciudades.  
Otros comensales abundaron en estas manifestaciones, y todos escucharon con gran satisfacción futuros proyectos del señor Gómez Vilchez, a base de una necesaria y mayor cooperación.  
Los comensales salieron muy satisfechos de la agradable comida íntima.  
**EL TELÉFONO**  
Esta tarde, no sabemos si a consecuencia del temporal o por otra causa, hemos estado comunicados telefónicamente con Madrid.  
Por esta razón no hemos recibido nuestras acostumbradas conferencias telefónicas.  
**La estafa al Banco Hispano Americano**  
Mañana, en nuestra primera edición, publicaremos una interesante de la estafa cometida en el Banco Hispano Americano, de que ya tienen noticias nuestros lectores.  
**PLAZA DE TOROS**  
Hoy debuta la compañía de circo que dirige el señor Frediani, y que a juzgar por los programas repartidos auguran una gran temporada, pues los números que han de actuar son inmejorables.  
Figuran entre otros las grandes atracciones Los cinco Hugos, número que recientemente en el Circo Parish llamaba la atención como número final; La Srta. Regina, elegante amazona a la alta escuela que presenta su gran caballo andaluz; el mulo indomable e inabordable; Quo qui, que es presentado por el escéntrico Hambert; el Hombre Flecha, eminente en sus saltos; la Familia Frediani, famosos acróbatas a caballo M. Samber, El Hombre Pájaro, e infinidad de otras atracciones que han de gustar extraordinariamente.  
La función dará comienzo a las diez de la noche, y con un programa escogido.







# GRANDE CHARTREUSE

## TARRAGONA

Licores y elixir preparados por los Padres Cartujos.



## PASE USTED POR LA ZAPATERIA ALHAMBRA

Fijese en sus escaparates y verá entre otras partidas que realizamos, Zapatos charol tipos modernos para Señora desde 15 pesetas; zapatos color y negros desde 5 pesetas; brodequines de color, negros y engrasados para Caballero desde 12 pesetas

No olvide es la casa que más barato vende y mayor surtido presenta **JIMENEZ Y DIAZ. ZACATIN Y ALCAICERIA, 11**

### GRANDES TALLERES DE FUNDICION

Construcciones Mecánicas y Metálicas

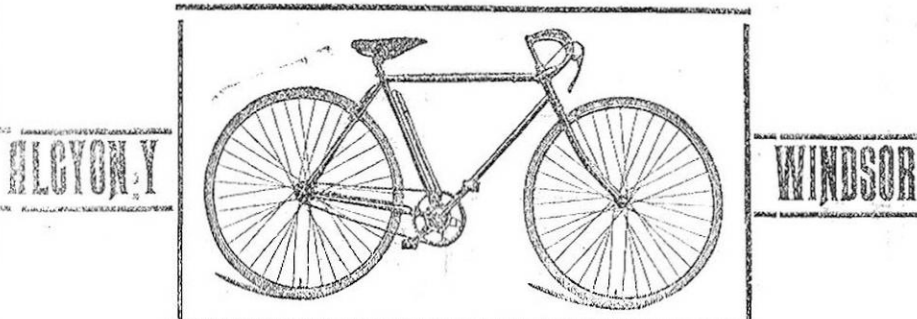
## Roca y Compañía

Especialidad en instalaciones completas de **Fábricas de aceite**  
Timbres para fabricación de mosaicos hidráulicos.—Prensas para timbrar pieles y badanas.—Prensas para uvas.—Guillotinas y prensa para hacer cortadillos de azúcar.—Depósitos cilindricos de chapa de acero para aceite y Calderería en general, etc.

Teléfono, núm. 246 — Rejas, 3.— GRANADA

Dirección telegráfica : ROCA

Motocicletas y Bicicletas de construcción francesa y de fama mundial



Ventas al contado y a plazos desde 15 pesetas mensuales

J. Viciñana — Gran Vía, 8 — Granada

### INDICADOR ECONÓMICO

#### SECCION ESPECIAL POR PALABRAS

De 1 a 8 palabras, 30 cts  
Cada palabra más, 5 cts.

#### HOSPEDAJES

HOTEL Nuevo Oriente. Párraga, 2.—Granada.

H. CONTINENTAL. Deparlamientos para familias. Higiene y pulcritud. Alhóndiga, 8.

Pensión Avila. Especial para establecimientos. Escudo del Carmen, 8.

#### VENTAS

ACEITE soluble para trabajar metales. Busquets Hermanos.—Sevilla.

ALGODONES para limpieza de maquinaria. Busquets Hermanos.—Sevilla.

ACEITES de vaselina para farmacia. Busquets Hermanos.—Sevilla.

CARAMELOS. Fábrica y despacho. José Landeros. Barrecheuren, 2. Granada.

Estado se vende uno casi nuevo; precio conveniente. Plaza Campos 22, primero izquierda.

FÁBRICA de gasosas se vende en muy buen estado, carro y bestia. Darán razón, Molinos. 56.

GRASA San Antonio. La mejor para carros. Busquets Hermanos.—Sevilla.

GRASAS especiales para carros. Busquets Hnos.—Sevilla.

LUBRICANTES especiales para maquinarias agrícolas. Busquets Hnos.—Sevilla.

LUBRICANTES Agilon Auto-Oil es el más preferido por los automovilistas.

PAPEL periódicos atrasados, vendemos en este diario.

#### VARIOS

Alquilase bajo, dos habitaciones, comedor y cocina. Santa Escolástica, 8.

Alquilo dormitorio amueblado independiente. Razón, Administración de este periódico.

Alquilase hermoso piso y cochera garage, con agua presión y foso. Carrera Darro, 16.

Cuando un automóvil da el máximo de rendimiento, es porque va lubricado con Agilon «Auto-Oil».

El mejor limpia sombreros de paja STRADIN. Pídale Farmacias y Droguerías.

ESQUELAS mortuorias se admiten en nuestra Administración hasta las cuatro de la madrugada.

LEA V. mañana nuestra edición de la tarde.

Se traspasa una cacharrería por no poderla atender su dueño. San Juan de Dios, 33.

SEÑORAS, interesa suscribirse a «La Moda Práctica».

Usando el lubricante «Agilon Auto-Oil» en vuestro automóvil, obtendréis resultados maravillosos y economizaréis vuestro dinero.

#### Bolsa del Trabajo

(Sección gratuita hasta 8 palabras. Cada palabra más, 5 céntimos)

Solicita trabajo escritor.—Razón, Azacallas, 1, entre-suelo.

La Revista de Modas

La Moda Práctica

es la más solicitada por el público, por su esmerada confección.

### BIAUTOCOPISTA "FENIX"

(DOS APARATOS EN UNO)  
EL ESPECIALISTA ORTOPEDICO Y HERNIOLOGO DE LA

### CASA CLAUSOLLES

de esta Corte, recibirá a su numerosa clientela en las poblaciones siguientes:

PIZARRA, el día 7 de Julio, en el hotel CLUB.  
ANTEQUERA, el día 8 de Julio, en el hotel COLON.  
LOJA, el día 9 de Julio, en el hotel LA ESPAÑOLA.  
GRANADA, el día 10 de Julio, en el hotel PARIS.  
ORIGIVA, el día 11 de Julio, en el hotel MIRAMAR.  
MOTRIL, el día 12 de Julio, en el hotel REGINA.  
ALBUNOL, el día 13 de Julio, en el hotel LA GRANADINA.

Horas de visita: de 9 de la mañana a 6 de la tarde

### MADERAS

De encina, álamo negro, chopo, pino de Flandes para carreteros, ebanistas carpinteros, albañiles

Grandes existencias las encontrarán en Almacenes La Encarnación

Junto al Teatro Olympia. Gran Vía.—GRANADA

### BAÑOS DEL LEON

GRANADA

Templados de aseo en tinajas de porcelana y mármol

Duchas frías a gran presión

Alhóndiga, 4 y Sierpe Baja

### SEÑORAS:

El flujo y enfermedades de la matriz se curan con las irrigaciones del

### Dr. Valley

Usadlas por higiene y para evitar contagio



**BOMBAS SIEMENS**

RENDIMIENTO INSUPERABLE. — CONSUMO MINIMO  
MANEJO SENCILLO. — PRECIOS ECONOMICOS  
Pidanse alertas y detalles a

SIEMENS SCHUCKERT. — INDUSTRIA ELECTRICA  
Oficina Técnica: SEVILLA, Zaragoza, 29 Apartado 58.



**ELIXIR**  
**CALLOL** que pronto lo  
**PORTALOCERO**

Elaborado en la Real Academia de Medicina y Cirugía  
El que lo prueba entusiasmado y agradecido lo prueba a sus amistades. — Precio plaza. 4.50  
Cómpralo hoy mismo en cualquier farmacia.

### OPOSICIONES A ESCUELAS

Preparación completa

Sección de Ciencias.—Don Serafín González Ocaña, Catedrático de Ciencias de la Escuela Normal de Maestros de Granada.

Sección de Letras.—Don Pablo Cortés y Faure, Catedrático de Letras del mismo Centro.

Dibujo.—Don Hermenegildo Sanz, Catedrático de Dibujo de las Escuelas Normales de Maestros y Maestras de Granada.

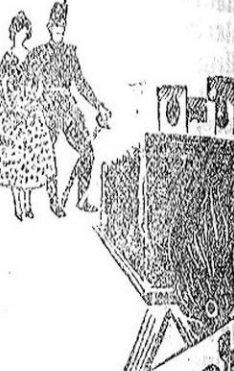
Caligrafía.—Don Silverio Palafox, Catedrático de Caligrafía del Instituto y Escuelas Normales de Granada.

Labor.—A cargo de Profesora especial titulada de reconocida competencia.

Honorarios para las cinco secciones: Cuarenta pesetas. Informes: San José Baja, 35.

Se reciben esuelas mortuorias hasta las 4 de la madrugada

Minuteros fijan en la nueva postal ultrarapida.



**Se traspasa**  
en sitio céntrico, un establecimiento adaptable a toda clase de industrias.—Razón, Colcha, 6, 3.º.

Ganaréis bastante dinero en vuestro negocio si os anunciáis en EL DEFENSOR DE GRANADA; el diario de mayor circulación.

Se traspasa en sitio céntrico, un establecimiento adaptable a toda clase de industrias.—Razón, Colcha, 6, 3.º.

Se traspasa en sitio céntrico, un establecimiento adaptable a toda clase de industrias.—Razón, Colcha, 6, 3.º.

Se traspasa en sitio céntrico, un establecimiento adaptable a toda clase de industrias.—Razón, Colcha, 6, 3.º.

Se traspasa en sitio céntrico, un establecimiento adaptable a toda clase de industrias.—Razón, Colcha, 6, 3.º.

Se traspasa en sitio céntrico, un establecimiento adaptable a toda clase de industrias.—Razón, Colcha, 6, 3.º.

Se traspasa en sitio céntrico, un establecimiento adaptable a toda clase de industrias.—Razón, Colcha, 6, 3.º.

Se traspasa en sitio céntrico, un establecimiento adaptable a toda clase de industrias.—Razón, Colcha, 6, 3.º.

Se traspasa en sitio céntrico, un establecimiento adaptable a toda clase de industrias.—Razón, Colcha, 6, 3.º.

Se traspasa en sitio céntrico, un establecimiento adaptable a toda clase de industrias.—Razón, Colcha, 6, 3.º.

230

### Margarita de Borgoña

FOR MICHEL ZEVACO

ESTA OBRA ES PROPIEDAD DE LA EDITORIAL SATURNINO CALLEJA, DE MADRID. CON SUYA AUTORIZACION SE PUBLICA

Mabel sonrió; cogió a su hijo de la mano, lo acercó a una arca, y abriéndola, le enseñó escondidos entre algunas ropas dos cofrecitos de alhajas y de escudos apilados. Buridán, dando un grito, llevó seis bolsillos de oro.

—¡Qué le dices van a ser Bigorne, Guillermino y Riquel! Porque yo me llevo a mis tres compañeros; a los que compartieron conmigo los peligros.

—Es justo. Soy bastante rica para todos. Ya vez, pues, que nada se opone a nuestra marcha. Avisa a tus amigos para que se reúnan con nosotros y marchemos.

Buridán se llevó aparte a Mabel y le dijo al oído:

—No me iré sin haber libertado a Felipe y Gualter d'Aulnay.

Mabel tembló. Buridán prosiguió:

—Perdonadme, madre mía, si os despierto dolorosos recuerdos con estos dos nombres; pero si me fuera cuando dos hombres van a morir, si me

alejara sin haber intentado hasta lo imposible para salvarlos me parecería que no podía vivir.

—Cumple con tu deber, hijo mío—repuso Mabel, suspirando.

—Aún hay más—replicó Buridán—. He de hablaros del padre y de la madre de Mirtila.

—¿Enguerrando de Marigny?—preguntó Mabel.

—¡Preso!

—¿Y Margarita de Borgoña?

—¡Preso!

Mabel dirigió la vista al cielo. Un relámpago de odio y de venganza satisfecha brilló en su semblante, como un incendio que al extinguirse en la obscuridad lanza sus últimas llamaradas. Después, fríamente, sin sorprenderse por aquel doble y extraordinario suceso, pidió a su hijo que le explicase lo que había ocurrido.

Con respecto a Marigny, Buridán contó lo que a él le había dicho Tristán; es decir, que el primer ministro sucumbió al odio de Valois. Temblando pronunció el joven este nombre Pero Mabel permaneció impassible.

En cuanto a la reina, refirió cómo habiendo él querido salvar a Marigny, la había citado en la Torre de Nesle, y que el rey, avisado por Siragildo, había sorprendido sus palabras acusadoras y las confesiones de Margarita.

—¡Fatalidad!—murmuró Mabel, como había exclamado también Buridán—. Así, durante quince años he estado combiniando planes de venganza, que al ir-

los a ejecutar me parecían quiméricos; y el azar, por caminos naturales, ha herido mortalmente a Margarita. Herida como yo quería que lo fuese, en el sitio elegido por mí... ¡Y quién fue a herirla!

Durante algunos minutos, Mabel quedó sumida en profunda meditación, en tregada a esas vagas reflexiones que nos asaltan y se apoderan de nosotros cuando tenemos noticia de sucesos cuya causa no nos explicamos. Después preguntó a su hijo:

—Supongo que no te empeñarás en salvar a Marigny.

—No, madre mía; hice lo que debía, y creo que ahora no hay poder en el mundo capaz de impedir al rey el vengarse de ese hombre. Sin embargo...

—¿Qué?—interrogó con viveza Mabel.

—Nada madre. Esperaré los acontecimientos.

—¿Y la reina? ¿También queráis salvar a esa mujer que no tuvo nunca sentimientos maternales y ni sombra de piedad, que ha execrado siempre a su hija y hasta la ha perseguido, por no ver en ella sino a la rival?

Buridán se estremeció. Ana de Drémans prosiguió:

—Deja que se cumpla la justicia de Dios, para que no te hiera el mismo rayo que ha de anodadar a Margarita.

El joven bajó la cabeza y murmuró:

—¡Cuánto va a padecer Mirtila!

—No le digas nada—dijo vivamente Mabel—Yo me encargo de hacerle saber, cuando sea oportuno, la muerte de Marigny y de Margarita.

—¡Qué horror! ¿Saber que su padre y su madre a un mismo tiempo mueren en el suplicio! ¡Y qué suplicio! preveo que el de ambos será terrible.

—No sabrá nada—dijo Mabel con calma—. Yo echaré sobre esa repugnante tragedia un velo, del que sólo levantará una punta. Mirtila saldrá de aquí con tristeza, naturalmente, por alejarse del hombre a quien se empeña en seguir llamando Claudio Lescol; pero ignorará siempre cómo y por qué ha muerto su padre. En cuanto a la reina gracias a Dios, en el corazón de Mirtila, que he sondeado, no hay para esa mujer sino una tierna piedad; nada del profundo amor filial que yo me temía. La pobre niña concibe apenas que esa mujer pueda ser su madre, y sería fácil probarle que su verdadera madre era una dama que murió al darla a luz. Además, que así lo sostenía Marigny, lo que redundaba en nuestro abono. Lo demás le parecerá un sueño.

Buridán admiraba con secreto terror la facilidad con que su madre se forjaba las mentiras; cierto que obedecían a una causa noble; pero el joven se aturdió y acabó por pensar que en sus largos años de desventuras, la desdichada había contraído el hábito del disimulo. Pero pronto desechó tales pensamientos, que le eran extremadamente penosos y desagradables.

Quedó convenido que las dos mujeres continuasen viviendo en aquella cabana, donde tan pocas probabilidades había de que fueran a buscarlas.

Por otra parte, sólo quedaba ya un hombre que pudiera tener el pensamiento o el deseo de apoderarse de Mirtila: el conde de Valois.

—Por lo que hace a ese—dijo el joven con tono firme—, tengo una idea.

Mabel estremeciéndose y trató en vano de averiguar cuál era el proyecto de su hijo.

En cuanto a hacer aceptar a Mirtila la nueva separación, Mabel lo consideraba asunto grave: temía que la joven, quebrantada por tantas emociones, sufriese un ataque de cuidado. Buridán sonrió.

Y, en efecto, a las primeras palabras que dijo, dando cuenta de la prisión de Felipe y Gualter, la animosa joven exclamó:

—¡Hay que libertarlos! Son tus amigos, Buridán, tus hermanos; se han sacrificado por ti. Si nos fuésemos abandonándolos, empañaría nuestra felicidad una sombra funebre que no desearía en toda la vida.

El joven estrechó entre sus brazos a su amada, dirigiendo triunfal mirada a su madre.

En el momento de la separación, la menos animosa fue Mabel, lo cual se explicó, porque era la madre.

Por fin, tras de repetidas promesas de ser prudente y tras de las lágrimas y abrazos de rigor, al ponerse el sol (re-

centó de la colina de Montmartre al caballero, no sin volverse varias veces, repitiendo sus ademanes de despedida, hasta que ambas mujeres desaparecieron de su vista, ocultas por los castaños y encinas.

Entonces montó a caballo y partió al trote, para llegar a la ciudad antes de que cerraran las puertas.

En aquel instante alguien que se hallaba oculto en un bosquecillo, alguien que le había visto llegar y espionado todos sus gestos y movimientos, se irguió, salió del matorral, llegó hasta el sendero seguido por Buridán y observó cómo se alejaba.

Aquel hombre se en un largo bastón, que consistía en una fuerte rama recién cortada, más quizá para defensa que para sostén, pues aquel hombre parecía ágil y vigoroso.

Vestía como la mayoría de los campesinos, su rostro era adusto, y contemplaba con ardiente mirada al joven, que no tardó en desaparecer de su vista.

Y volviéndose hacia el sitio en que estaba la cabana que servía de alojamiento a Mabel y Mirtila, dijo con extraña sonrisa:

—¡Los tengo!... ¡Todos, todos!

La llegada de Buridán al Huerto de las Rosas fue saludada con entusiastas aclamaciones por los tres compañeros.

Guillermo Borrasca estuvo a punto de ahogarle al estrecharle entre sus brazos. Luego le hicieron infinidad de